

## **Feng Shui?????**

A nuestro país casi todo llega con retraso. El milenario arte chino de organizar los muebles y la decoración de las casas y oficinas fue una moda que hizo furor en otras latitudes durante la década pasada. Muchas personas de países industrializados, buscando dar algún significado a sus vacías vidas, resolvieron que la alegría sobre la tierra giraba alrededor de ubicar un cuarzo en un rincón de su casa y una planta de plástico en la ventana.

En realidad ello si proporcionó toneladas de alegría.... y de dinero a los consultores en Feng Shui.

En nuestros países del tercer mundo, en donde queda tan poca gente con suficiente poder adquisitivo como para dedicarse a este arte por placer, los estafadores, perdón, los cultivadores de esta respetable filosofía, debieron cambiar su discurso. Ya el Feng Shui no prometía bienestar y alegría permanente para sus iniciados y seguidores, sino que garantizaba la máxima prosperidad económica posible para quiénes siguieran al pie de la letra sus inconcebibles postulados. Quiere triplicar sus

ventas?, quiere cumplir con su presupuesto de producción?, quiere que sus recaudos mejoren?; pues vaya botando la penca de sábila y las oraciones a San Ignacio de Loyola que tiene detrás de la puerta de su negocio. Llegó el Feng Shui con su sabiduría milenaria para arreglar cualquier empresa.

Cuenta la leyenda que el monje chino Lao Zi, quien había nacido con una larga barba blanca, es el autor del Feng Shui. Lao habría escrito su tratado de bienestar un día en que transitaba por una carretera de la china antigua; y al llegar a un puente, descubrió que no tenía dinero para pagar el peaje respectivo. Siendo así, no le quedó más remedio que elaborar el escrito para el funcionario encargado del recaudo. Luego de esto, desapareció sin dejar rastro de su presencia física en este mundo. (consultamos con la empresa operadora de los peajes en Antioquia, y nos informan que sus empleados tienen prohibido recibir pagos en especie). O sea que la única referencia que se tiene del famoso tratado, es de parte de un empleado de rango inferior de un remoto puesto vial chino.

Teniendo en cuenta la antigüedad que se atribuye al texto, es forzoso

concluir que no existían muchas oficinas a las cuales se les pudieran vender fórmulas mágicas para la prosperidad, por lo que es necesario aceptar que el texto original fue adaptado para nuestro uso particular de hoy.

Feng Shui traduce algo así como viento y agua, y su principio fundamental es "la práctica de vivir armoniosamente con la energía del ambiente circundante, que de manera natural lleva al arte del emplazamiento, no solo de edificaciones, sino de todo lo que ellas contienen".

Armados con lo anterior, todas las expertas radiales y las directoras de programas televisivos de variedades se han venido a la carga, ofreciendo interesantes interpretaciones del nuevo significado de la prosperidad económica. Qué cuentos de planear los negocios, basta de ser previsivos y cautos en la ejecución de nuestras tareas cotidianas. No desea que su socio le robe?, pues instale una platanera de plástico en el rincón norte de la oficina. Que los clientes no volvieron?, no se afane en revisar sus procedimientos y la calidad de sus productos o servicios, basta con orientar el escritorio de la secretaria hacia el nor occidente. Que su esposo (o esposa) lo engañan? No contrate a un detective o a un abogado, mejor llene de pelotas de plástico la sala y arroje a la basura todos los elementos puntiagudos que vea.

Resulta hasta comprensible que las personas que viven en países altamente desarrollados traten de gastar su dinero en darle algún significado seudo trascendente a sus aburridísimas vidas. Pero que nosotros, empeñados en la lucha diaria por cubrir nuestras necesidades básicas, caigamos voluntariamente en manos de charlatanes y culebreros (así la culebra sea de plástico y mire siempre hacia el poniente), no tiene ninguna justificación.